

Calles y avenidas

El “Doctor Román” constituía una novedad para la prensa de su época por sus éxitos en operaciones de casos difíciles a los que él se enfrentaba sin el instrumental moderno de hoy.

Ángela Peña
a.pena@hoy.com.do



José Miguel Román, un profesional al servicio de los humildes

Fue el primer facultativo dominicano en hacer una operación cesárea en el país. Además de su experiencia como ginecólogo, obstetra, partero, realizaba cirugías de otra índole en niños y adultos varones. Era tan diestro con el bisturí en casos difíciles, que la prensa de su época publicaba sus aciertos como hazañas. Colegas lo bautizaron “el estilista de los fórceps” por su habilidad para traer al mundo “de parto natural”, a bebés sobrepesados de peso y tamaño.

Además de maestro, médico legista, filántropo, era un gran emprendedor, enamorado de los avances científicos, apasionado por el servicio, amante del progreso y la actualización en el área de la salud. Creó y dirigió la Sala de Maternidad del hospital Padre Billini, del que fue subdirector, y en el que ejerció hasta que enfermó, e ideólogo de un centro de maternidad que dio motivo a la construcción de la hoy Maternidad Nuestra Señora de La Altagracia.

El doctor José Miguel Alejandro Román fue considerado merecedor de una calle con su nombre por el Ayuntamiento del Distrito Nacional, como lo han sido sus compañeros de ejercicio Salvador B. Gautier y Ramón Báez. El cabildo lo reconoció a través de una resolución aún pendiente de ejecución pese a haber escogido y especificado la vía que lo honraría.

“MILLONES DE PARTOS”.

El “Doctor Román”, como lo llamaban, constituía una novedad para la prensa de su época por sus éxitos en operaciones de casos difíciles a los que él se enfrentaba sin el instrumental moderno de hoy.

“Dos intervenciones quirúrgicas extraordinarias acababan de ser practicadas en el Hospital Padre Billini: una operación



José Miguel Alejandro Román.

MERCEDES P. VDA. ROMAN E HIJOS,
invitan por este medio a todos sus familiares y amistades para la misa de su querido deudo
Dr. José M. Román
(q. e. p. d.)
con motivo del tercer aniversario de su muerte, que será oficiada en la iglesia de Regina Angelorum el martes 27 del corriente mes, a las 7 de la mañana.
Ciudad Trujillo, 25 de enero de 1948.

cesárea realizada con todo éxito por el doctor J. M. Román a Fidelina García, de 36 años, y a causa de cicatrices extensibles del cuello de la matriz. La otra, un caso de apendicitis supurada en Pedro Ramírez, de 60 años, a quien se le extrajo un litro de pus”. La impactante noticia apareció en el Diario del Comercio el 9 de agosto de 1934 y así, en otros.

Cuando falleció, en 1945, La Nación publicó que Román “fue uno de los más

notables tocólogos que han ejercido en el país durante los últimos 40 años”.

El doctor Herbert Stern, consagrado estudioso de la medicina local, escribió que “sus lecciones durante las operaciones cesáreas o los partos difíciles constituían un caudal de enseñanza para estudiantes que acudían a verle manipulando los fórceps y realizar maniobras de rotación interna del producto”.

Destaca su capacidad de servicio y su sensibilidad hu-

Invitación a misa en el tercer año del deceso.

Ejerció en Bani hasta 1909. Allí fue presidente del Ayuntamiento



Antigua imagen del hospital Padre Billini, donde ejerció Román por más de 40 años

Falleció ayer en esta ciudad el doctor José Miguel Román

El sepelio se efectuó a las cuatro de la tarde.— Breves datos biográficos del distinguido facultativo

Nuestro pésame

En las primeras horas de la mañana de ayer dejó de existir en esta ciudad el distinguido facultativo doctor José M. Román y De Soto, quien fue uno de los más notables tocólogos que han ejercido en el país durante los últimos cuarenta años.

El extinto se graduó en la Universidad de Santo Domingo el 9 de noviembre de 1901, año en que comenzó a ejercer como médico municipal de Bani, cargo este que desempeñó hasta el año 1909. Desde esa época hasta 1930 ejerció iguales funciones en el que fue Municipio de Santo Domingo.

El distinguido genio fue, además, Presidente del Ayuntamiento de Bani.

El sepelio del distinguido médico ciudadano tuvo lugar ayer a las cuatro de la tarde, con asistencia de miembros de la clase médica, de personal de los hospitales de la ciudad y de un crecido número de amigos y relacionados de la apreciable familia Román.

Las honras fúnebres fueron oficiadas en la Santa Basílica Metropolitana, desde donde el cortejo se dirigió al nuevo cementerio.

Iban en el cortejo el Secretario de Estado de Guerra y Marina, General Héctor B. Trujillo Molina, Comandante en Jefe del Ejército Nacional, los Mayores Generales Pílo y Sánchez, el General de Brigada Lecha Fou y otros altos oficiales del Ejército y de la Policía Nacional, altos funcionarios del Estado y otras prestantes personalidades.

Enfermeros de los hospitales llevaban innumerables coronas y ramo de flores, que fueron enviados por la Honorable familia Trujillo-Martínez, el hospital Padre Billini, la Secretaría de Estado de Sanidad, Asistencia Pública, don Leo Ricart, señora; doña Carmen Julia B. de Martínez; Benigno Pérez y familia; Isabel viuda García e hijos; Albert Bonetti y señora; Frank Acevedo y familia; Jerónimo Peña y familia; Mercedes Clara Rodríguez Domínguez; familia García-Troncoso; Adriana viuda Ricart; R. Páino Pichard y señora; Vintcio Malagón y Mercedes Alvarado; Virgilio Alvarez, Pina y señora; Pascual Santoni y señora Alicia de Mañón; el Club del Banco de Reservas; doctor Parmentier Troncoso de la Concepción; Aristides Bonetti y señora; Leonte Guzmán y señora Teniente Coronel Miguel A. Boblot y familia; Mr. and Mrs. Han Schrabel; Asociación Médica Dominicana; Papucho Morales y señora; Dirección de Mensuras Catastrales; A. Ricart y señora; Ofelia viuda Pacheco; licenciado Juan Cobarrubias; Octavia Mañón; Clara Pichardo de Mañón y Florida de Prat.

Nuestro pésame

Al informar acerca de la defunción del notable hombre de ciencia, enviamos nuestros sentimientos de pesar a su viuda, doña Mercedes Fernández de Román; a sus hijos Mayor José René Román, del Ejército Nacional; Ramón Horacio Román, Miguel A. Román y Mercedes Altagracia Román de Gómez; a su hermana, doña María Román viuda Roques; a su hermano político, ingeniero Salvador Fernández; a sus hijos políticos señores Bienvenido Gómez, Mireya García Trujillo de Román, Martha Pílo de Román y Mercedes Mon de Román; a sus sobrinos José R. Roques Román, José Miguel Roques Román, licenciado Enrique R. Roques Román, Altagracia María Roques de Castro y señora Mercedes Elpidia Roques Román y a cuantas personas se sientan afectadas por tan triste suceso.

Dirigió el doctor Román, desde su creación, la Sala de Maternidad del citado hospital, donde realizó una intensa labor y se distinguió como experto cirujano.

Fue, asimismo, miembro prominente de la Asociación Médica Dominicana y de otras instituciones científicas y benéficas.



El doctor José Miguel Román

El cortejo, cuando se dirige a la Santa Basílica Metropolitana, donde fueron oficiadas las honras fúnebres.

El cortejo, cuando se dirige a la Santa Basílica Metropolitana, donde fueron oficiadas las honras fúnebres.



El cortejo, cuando se dirige a la Santa Basílica Metropolitana, donde fueron oficiadas las honras fúnebres.

Crónica del fallecimiento del doctor Román.

mana. “Predicaba que el paciente es siempre lo más importante y que todos los esfuerzos que se realizaran en beneficio de este eran normalmente correctos”.

Otro galeno, Simón B. de

los Santos, afirmó que Román realizó “centenares de cesáreas, millones de partos, innumerables aplicaciones de fórceps y operaciones quirúrgicas variadas”.

FAMILIA Y ESTUDIOS.

José Miguel Alejandro nació el 27 de febrero de 1875, hijo de Miguel Román Rodríguez y María Trinidad De Soto Cabral. Estudió en el colegio San Luis Gonzaga. Se graduó de médico en la Universidad de Santo Domingo el 9 de noviembre de 1901. Presentó la tesis: “Contribución al tratamiento de la gastroenteritis en los niños de pecho”.

Ejerció en Bani hasta 1909. Allí fue presidente del Ayuntamiento. En la capital fue Miembro del Juro Médico Dominicano, Asesor del Tribunal Tutelar de Menores, partero y ginecólogo de la Clínica Mutual Española.

Además, fue miembro prominente de la Asociación Médica Dominicana y de instituciones científicas y benéficas.

Estuvo casado con Mercedes Trinidad Fernández Tavares, madre de sus hijos Mercedes Altagracia, Miguel Aurelio, José René y Ramón Horacio. Sus nietos le llamaban “Papapepe”.

Murió en Ciudad Trujillo el 27 de enero de 1945.

LA CALLE.

Por “las excepcionales dotes de altruismo, idoneidad profesional, innata sencillez y ejemplar carrera de galeno al servicio de los humildes” y por sus méritos profesionales, el Ayuntamiento de Santo Domingo honró su memoria designando “Doctor Román” “la calle principal comprendida entre las avenidas Sarasota y Bolívar, al oeste de la avenida Abraham Lincoln”, el 15 de septiembre de 1971. En Santo Domingo no hay una vía con esa denominación. Si otro ha ocupado su lugar, hay miles de avenidas sin identificar para reparar el olvido. ■